Año XXV — Buenos Aires, 10 de noviembre de 1921 — Núm. 3931

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera ◆◆ Redacción y Administ.: PERU 1537 ◆◆ U. Telefónica: 478-B. Orden

NUESTRO FRENTE UNICO

La tentativa uniformista de los «apolíticos» ha fracasado ruidosamente. Y ese fracaso tiene una importancia capital en estos momentos, no por lo que signifique el desprestigio de los politicantes hasta ayer infiltrados en nuestras filas, sino porque demuestra palpablemente el arraigo que las ideas libertarias tienen en el corazón de una buena parte del proletariado.

Pasado el primer momento de duda, desecha la ilusión de esos fuegos fatuos que parecían a la distancia flameantes hogueras, los trabajadores reflexionan y analizan su verdadera posición frente a esas extrañas teorías revolucionarias propiciadas por políticos de profesión y saltimbanquis del movimiento obrero. Y es que, del revolucionarismo de esos arribistas, sólo quedan los gestos y las palabras, puesto que ninguna nueva idea aportaron para la solución del problema y ni siquiera pudieron convencer a nadie de la sinceridad de sus propósitos. ¿Quién puede confiar en un político? ¿Quién puede dar crédito a un charlatán de feria, que usa palabras distintas para dirigirse a públicos diversos, adaptándose siempre a la opinión del círculo que le rodea? Los que vociferaron por ahí las excelencias del esperfico bolcheviqui—cuya virtud consistía en curar todos los males sociales, —no lograron atraer la atención más que de unos cuantos curiosos papamoscas, dispuestos a prestar fe a cuanto cabalista levanta tribuna para propagar su nuevo descubrimiento...

Si hasta cierto punto el «comunismo» político llevó al seno del partido socialista ese venticello que sopló desde Rusia, en lo que respecta al anarquismo la fracción «apolítica» no hizo otra cosa que empuñar un fuelle y soplar en un vaso de agua, con la esperanza de producir tremenda tempestad. No negaremos nosotros que esa juventud «comunista», que no sufrió la influencia de las momias del viejo partido, represente el espíritu rebelde é innodor del socialismo. Pero lo que sí negamos es que los «apolíticos» constituyan para el anarquismo una tendencia más avanzada y más vitalista, interpretando más revolucionariamente las ideas libertarias que determinaron la polémica entre Marx y Bakounin.

La proposición de un entendimiento con las demás fracciones revolucionarias, sobre la base de una lucha inmediata contra el capitalismo, no fué rechazada por los anarquistas. Pero lo que resistimos con todas nuestras fuerzas, por ser contrario a los más elementales principios revolucionarios, es ese intento uniformista que excluye toda definición ideológica y pretende anular las más importantes conquistas del pensamiento y del espíritu humano. Su fórmula «apolítica» es una negación de independencia individual, anula los fundamento del libre acuerdo y somete a las mayorías conscientes a la voluntad inconscientes de las mayorías irresponsables, sometidas a su vez a la corrección de unos cuantos funcionarios elegidos por un conjunto sin opiniones determinadas sobre los problemas más vitales de la revolución.

Nuestro frente único—el frente anarquista,—se ha formado hace años, mucho antes que el bolcheviquismo hubiera aparecido en escena con su fórmula revolucionaria. Y eran esos «comunistas» de ocasión, los furibundos comedores de burgueses, los que entonces nos negaban su concurso y hasta nos trataban de líricos y locos precisamente porque sosteníamos ese criterio de revolución a todo trance y de lucha continua contra el capitalismo. ¿No repiten esos marxistas revolucionarios, lo que nosotros nos hemos cansado de gritar en los periódicos y plazas públicas, cuando ellos todo lo confiaban al Parlamento y a la acción legal de sus diputados y senadores?

Está claramente definida en este país, la situación que ocupa cada grupo ideológico, y no cabe que se quiera confundir hoy a anarquistas con «comunistas», pretendiendo que es un pequeño detalle—nuestra intransigencia doctrinaria—el que separa a los dos grupos revolucionarios. Esa tesis solamente la pueden sostener los «apolíticos», que tienen la manía de agachar el lomo y hacer de puente para que pasemos por él y nos unamos a los bolcheviquis que responden a la brigada «internacional» de Moscú. ¿Quién puede negar la enorme distancia que nos separa de los autoritarios y dictadores que han castrado las energías del pueblo ruso y desviado de su cauce las fuerzas populares que llevaron a cabo esa grandiosa insurrección canalizada por los bolcheviquis hacia su Estado omnipotente y absoluto?

Si la propaganda anarquista, pese a la confusión producida por los apolíticos con su propaganda marxista y su defensa de la dictadura y del sovietismo, ha logrado mantenerse al margen del sediente «comunismo» de los políticos, no es menos cierto que el movimiento obrero influenciado por nuestras ideas se mantuvo también en sus posiciones, aun cuando por un momento hayan vacilado algunos de sus más caracterizados propagandistas. Y es que la «nueva» tendencia «apolítica», por lo mismo que se basó en una negación, cayó forzosamente en el círculo neutral que conduce al camaleonismo, descubriéndose el propósito oculto de sus más vehementes defensores.

El frente único revolucionario — ese frente gremial representado por la F. O. R. A. Comunista,—se consolidó de nuevo, pese a todos los políticos y «apolíticos», a los renegados y a los traidores y a todos los desperdicios que van a parar a la cloaca del sindicalismo incoloro. Son nuestras ideas las que triunfan en esa contienda suscitada por unos cuantos ambiciosos y oportunistas. ¡Ah, la elocuencia de los hechos!

VAE VICTIS

El capitalismo francés y británico no quiere conceder a la burguesía industrial alemana la posibilidad de volver a triunfar en la competencia comercial internacional. Todos los datos presentados por los estadistas germanos y por los economistas imparciales, se desconocen en absoluto; la saña de los vencedores no admite las menores concesiones a los vencidos. Se quiere el aniquilamiento de Alemania como potencia industrial, aniquilamiento que redundará en beneficio de los capitalistas aliados que no quieren dejar escapar esta oportunidad de aplastar la temible concurrencia de sus colegas alemanos. El pago de las reparaciones es imposible, dado el estado actual de la finanzas del Reich, pero el «chauvinismo» mercenario de la prensa francesa, sigue predicando el odio, hasta que el enemigo de la deficiente máquina económica de Francia, quede fuera del combate entablado por el dominio de los mercados, verdadera prolongación de la guerra de 1914-18.

He aquí lo que se dice en los círculos oficiales franceses de la precaria situación de Alemania:

«París 8 (Havas).—Los diarios de esta capital rechazan la idea de que la crisis del marco constituya una amenaza de quiebra y citan a este respecto la prosperidad económica que reina actualmente en Alemania. En apoyo de sus afirmaciones dicen que las entradas percibidas por las compañías ferroviarias durante el mes de septiembre de 1921 equivalen a un aumento de 90 por ciento sobre las entradas correspondientes al mismo mes del año anterior.

«Para el primer semestre del año en curso el aumento fué de 69,8 por ciento sobre el mismo período del año anterior.

«El valor de las nuevas emisiones de títulos realizadas en el mes de octubre asciende a 2.133,796.000 marcos, sin contar 112 millones que han sido anunciados durante los últimos ocho días. El rendimiento de las distintas industrias es verdaderamente próspero; los dividendos repartidos por los diversos establecimientos llegan generalmente a un 30 por ciento.

«Ante semejante estado de prosperidad financiera y privada y vista la actividad industrial que se nota en todo el territorio de Alemania, los diarios se rehusan a creer en la existencia de una descomposición económica y piden al Gobierno francés no se deje engañar por el presupuesto alemán.»

Sin embargo, Alemania está al borde de su bancarrota financiera, de la que no podrá salir jamás si cayese como potencia capitalista nacional. Y esto es lo q' se busca: la bancarrota financiera primero, a fin de justificar luego su reparto entre los fortuitos vencedores de la gran guerra.

Pero ignoran los capitalistas que huelgan el festín espléndido del reparto de Alemania, que pierden una piedra angular de la reconstrucción económica quebrantada por la guerra, y que, su irreflexiva ambición, allega a los trabajadores la más segura perspectiva de emancipación.

El honor de haber traicionado a los trabajadores

En el Congreso «fascista» que se celebra actualmente en Roma, dijo el secretario general de los «fasci», Sr. Pasella,—un buen sujeto a quien se le acusa de haberse construído ya un palacio desde que anda de dirigente de esa lucrativa tarea de asesinar socialistas y comunistas en nombre del orden, de Dios y del Rey, lo cual nada tiene ciertamente de extraordinario, pues no otro que el interés de vivir es el que estimula a los pillastres que escudan su vergüenza en la aureola del patriotismo: —«que el fascismo había salvado al país de la violencia extremista en el período de la ocupación de las fábricas, y reafirmó el criterio fascista contrario a todo movimiento de tendencia antisocial o antipatriótica.»

¿Y no hablamos quedado en que el honor de haber traicionado el movimiento insurreccional de los metalúrgicos pertenece a los socialistas de la C. G. del Trabajo? No queremos ahora reivindicar para D'Aragona y sus camaradas la gloria que pretenden arrancarles los fascistas. Suponemos al secretario de la Confederación General del Trabajo suficiente preparado para dementir al secretario de los «fasci» y hechar por tierra la gloria que gratuitamente se apuntan los beligerantes, en desmedro de la estimación que los socialistas - marxistas iban adquiriendo ante el concepto de la burguesía por el excelente comportamiento en su misión de «bomberos» de la revolución. Pero si no nos interesa mayormente esclarecer la traición de Marzo de 1919, en Italia, para repartir entre socialistas y fascistas el alto honor de haberla llevado a cabo, veríamos con agrado que la verdad no fuese mancillada por los intereses partidistas.

Sucede con los fascistas lo que con nuestra Liga Patriótica; los triunfos del amarillismo sindical, quieren apropiárselos, descaradamente, las brigadas carlesianas. Lo extraño en esto es que los perjudicados por la tergiversación de los hechos, es decir, los dirigentes de los organismos obreros amorfos, autónomos o novenarios, queden cobardemente callados; ¡como si la verdad no se trasluciera más tarde o más temprano!

Carne cruda

Policiales

«Dixonville.—Fué muerto, anoche, de un tiro de revólver Ramón López, por el subcomisario señor Obregón. Este procedió en defensa propia, pues fué agredido, cuchillo en mano, por aquél.»

¡Desde luego! Cuando la policía mata ya se sabe que lo hace en «legítima defensa». «Así lo dice «La Prensa...»

«Que en esas circunstancias, un agente de policía, le dió orden de arresto, conduciéndolo al local de la comisaría.

Agrega el denunciante que, cinco horas después fué acompañado hasta la estación por un sargento y un agente de esa policía».

¿Y qué más quiere este prójimo? ¿Quiere mayores garantías que ser acompañado por dos representantes del orden y la seguridad?

Los robos en las casas de familia y de comercio se suceden con una frecuencia tal, que puede decirse no pasa una sola noche sin que se registre alguno.

Se impone, pues, que la jefatura disponga el envío de un piquete de la gendarmería, a fin de que cese este estado de cosas y vuelva la tranquilidad al vecindario.

Lo de siempre: «los robos en las casas de familia» son el estribillo de los corresponsalitos de la prensa rica para pedir que se aumenten los «botones» ¡Y tal vez los «robos» se reducen a la sustracción de una yunta de gallinas o una carretilla sin rueda!

¡Y nada les pide el cuerpo, no más que un piquete de la gendarmería! Si el corresponsalito estuviera incluído entre los que van a recibir los palos de los gendarmes, seguramente que no pediría tanto....

Lástima de cáscara

«Navegamos cabeceando, dando grandes piques y rolando como una cáscara de nuez sobre el mar. No obstante, M. Briand, está preparando el discurso que pronunciará en Wáshington, donde expondrá las aspiraciones pacíficas de Francia».

¿Y qué hacen los tiburones que no se tragan esa cáscara de nuez? Sin duda, será por temor de atragantarse con el curso que prepara M. Briand.

La campaña pro Sacco y Vanzetti

F. O. R. A. Comunista

Necesidad de intensificar la propaganda.—Proposición del Consejo Federal.

Mientras en otros países el proletariado se agita y protesta contra la bárbara condena impuesta a los compañeros Sacco y Vanzetti por la justicia yanqui, aquí apenas hemos alzado la voz para significar nuestro repudio por tamaña enormidad jurídica. Salvo algunas conferencias y mitins en pueblos del interior, sin otra trascendencia que la que refleja tan débil protesta, el proletariado de la Argentina no ha sabido o no ha querido colocarse a la altura de las circunstancias, demostrando en forma elocuente su solidaridad con esas dos víctimas del maquiavelismo jurídico y del odio insensato de la soberbia plutocracia norteamericana.

Considera este consejo federal que, pese al sistema terrorista implantado en este país por la policía, el proletariado puede hacer mucho en las presentes circunstancias. Además, no es posible tolerar esa imposición brutal de los que nos obligan a desenvolvernos en una especie de clandestinaje, prohibiendo toda propaganda pública que signifique una protesta contra las instituciones imperantes. Y en este caso, cuando se trata de hacer público nuestro desagrado con un procedimiento jurídico (ajeno a las instituciones y a los gobernantes de este país) es doblemente censurable la actitud de la policía, pues su empeño en impedir nuestra protesta revela hasta qué punto depende esta República de la voluntad de los rapaces multimillonarios del Norte.

Consecuente este consejo federal con el propósito manifestado en sus anteriores comunicados referentes a la agitación de Sacco y Vanzetti, indica a los gremios adheridos la necesidad de emprender una intensa campaña en toda la República, que debe culminar en un mitin regional, en un acto de protesta simultáneo en todos los pueblos en que existan fuerzas organizadas que respondan al propósito anunciado. Para que pese sobre la opinión y trascienda al exterior nuestra protesta, recomendamos a las «federaciones locales, comarcales y provinciales, la realización de dicho mitin el día 27 de noviembre», concretando un sólo grito, a través de todo el país, la protesta de todos los hombres libres que no quieren ser cómplices, con su silencio, del bárbaro crimen fraguado por la policía y la justicia norteamericanas.

Contra la injusticia y el crimen legalizados por los rufianes del capitalismo; contra la maldad y el odio de una clase prepotente que quiere saciar su vesanismo en la carne dolorida de dos hermanos nuestros; por la libertad de Sacco y Vanzetti, envueltos en un burdo e infame proceso; debemos protestar airados todos los hombres conscientes.

¡Agitaos, salid a la calle, haced conocer vuestra solidaridad con las víctimas del capitalismo yanqui, trabajadores de toda la República!

El Consejo Federal.

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1921.

En los gremios de la Capital

S. O. de la Industria del Calzado

Circular a los Gremios—

Compañeros:

Nuevamente acudimos a vosotros que como todos los hombres organizados no habéis negado—por lo menos con la voz—el principio revolucionario que anima y que es la piedra básica de las organizaciones obreras de esta región.

¿Creeis camaradas que el sentimiento revolucionario, que el sentimiento de rebeldía, que el sentimiento solidario pueden y deben estar supeditados a la voluntad de un jefe de policía?... ¿qué pueden y deben estar atados al carro de un pacto federativo? ¿Será la cobardía acaso?... será el temor a la responsabilidad lo que ha determinado esa apatía vergonzosa, esa indiferencia —que no se justifica sino con la negación de todo principio revolucionario— ante el caso Sacco-Vanzetti?

¡No os extrañe, camaradas, el tono despectivo de esta nota! En ella no va envuelta la pedantería innocua de los revolucionarios de tribuna!... En ella va la indignación que nos cause el precio que exige, por un lado la indiferencia, a que hemos aludido, y por el otro la conservación de la letra de un pacto federativo... ¿El precio?... ¡el precio está en la vida de los compañeros Sacco y Vanzetti, de cuyas muertes en el caso de producirse, es en parte responsable el proletariado argentino y esa responsabilidad envuelve también la negación del valor revolucionario de los sindicatos obreros de la región argentina!

Insistimos. Queremos que el proletariado argentino despierte del marasmo en que se halla sumido. Queremos que el proletariado regional se asocie a la protesta que el crimen que la burguesía norteamericana quiere consumar en los hermanos Sacco y Vanzetti, han arrancado a los explotados todos de la vieja Europa y del Asia... del Asia aquella que creímos neutra, más atrasada, por el misticismo religioso, a toda idea de renovación social y por ende de solidaridad internacional.

¿Permitiremos, pues, que el crimen se consume sin que nuestra protesta se haga oir?... ¿sin que nuestra acción de hombres conscientes, de hombres del siglo, haga nada por impedirlo?

¡No! ¡No creemos en el suicidio del proletariado! Por eso invitamos nuevamente a todos los organismos obreros a que envíen un delegado a la reunión que se efectuará el Domingo 13 del corriente, en el local de este sindicato, Estados Unidos 3546, a las 15 horas (3 p. m.) a objeto de tomar alguna medida que interpretando el sentimiento solidario de los trabajadores de la región ante el caso Sacco-Vanzetti, sea a la vez un ladrillo más colocado en el monumento grandioso de la libertad de los pueblos.

Sin otro particular, encareciéndoles tomen debida nota de esta circular me es grato saludarles, vuestro y de la causa.

Luis del Corno
Secretario General.

Nota: Los sindicatos que no reciban circular, dénse por enterados con esta publicación.

En el Extranjero

Estados Unidos

Dedham 8 (United).—El abogado de Sacco y Vanzetti ha solicitado que la corte superior juzgue nuevamente a sus defendidos.

Italia

Roma 8 (United).—Dicen de Verona que el consejo federal de la Confederación del Trabajo en sesión de anoche resolvió dirigirse al presidente de los Estados Unidos, Harding, para significarle que era necesario conseguir que se libertara a Sacco y Vanzetti.

El comité de agitación en favor de Sacco y Vanzetti, hizo un llamamiento a todas las organizaciones políticas y económicas del país, para que contribuyan financiermente.

Contra la fusión de las organizaciones obreras, la selección de los elementos revolucionarios

Desde el punto de vista de la organización revolucionaria ,del proletariado se hubiera justificado plenamente la selección de los buenos elementos y la separación de los dudosos y de los vacilantes. Una organización, sea obrera o no, no adquiere la patente de revolucionaria por el número de sus adherentes sino por la labor que desarrolla. Dado el caso singular de un gremio muy numeroso, organizado en sindicato y perfectamente disciplinado como para que una comisión ejecutiva pueda maniobrarlo a su antojo y hacerle marcar el paso a la voz de mando en la guerra al capitalismo, siempre resultará que dicho gremio no podrá ser considerado como revolucionario, desde que nuestro concepto de revolución no cuenta con la ciega obediencia de las masas a un comité central director, sino al contrario, con su iniciativa, con su propio esfuerzo para construir el mundo del trabajo y de la libertad.

Los anarquistas no aspiramos a la conquista del poder político, aspiramos a destruirlo, a quitar a la burguesía presente y a la que pueda venir, la posibilidad de existir, como clase privilegiada y parasitaria. Y si no aspiramos a someter por medio de un hábil y oportuno golpe de Estado la vida de millones y millones de seres a nuestro gobierno, nuestras organizaciones deben responder más esencialmente a una finalidad de propaganda que al propósito de dominación que persiguen los creyentes de la fórmula de gobierno en nombre del proletariado.

Nuestra mayor conquista es la liberación de los prejuicios atávicos que pesan en la conciencia de los hombres como losas de plomo. Con una nueva idea de autoridad—la autoridad del sindicato o del partido político del proletariado —la emancipación es un mito, como fué un mito la liberación prometida por la moderna democracia republicana socialista. Nuestro aporte a la corriente de ideas revolucionarias, es claro, no admite desviaciones ni suavidades: la idea de libertad, la idea de no gobierno es inconciliable con todo propósito de dominación política. Y las grandes masas organizadas, aunque sean proletarias, no responden más que a la posesión del poder a suplantar a la burguesía; esto si no se estancan en las meras reivindicaciones inmediatas.

Cincuenta años de organización obrera dejaron como lote de experiencia a los observadores imparciales, que no es el camino de la grandes masas el de la revolución verdadera, que el sindicalismo, para ser revolucionario, ha de atender principalmente a la propaganda de las doctrinas que propulsan la creación de la sociedad futura. Y esta propaganda no expresa sus frutos en la formación de unas filas de combate numerosas y compactas, pues la anarquía no es por su naturaleza, ni debe serlo nunca, proselitista; nuestra propaganda revolucionaria es descentralizadora y el orgullo del éxito de nuestros esfuerzos nace más del desprestigio del sistema autorio entre el pueblo y de los hombres que propagan en todos los rincones de la tierra, la supresión del Estado, la revolución integral; nace más de esto nuestro orgullo y nuestra satisfacción, repetimos, que de las fuerzas organizadas que sostengan la finalidad anárquica en teoría y en la realidad alienten el propósito de la revolución política.

Naturalmente, el proletariado, como clase explotada tiene una misión preponderante en el desenvolvimiento de la gran revolución social; por eso, y por su misión futura, aceptamos el sindicalismo; pero nuestro sindicalismo difiere fundamentalmente del que predican los revolucionarios políticos, entendiendo a éstos como a partidarios de una nueva organización estatal; nuestro sindicalismo no finca su razón de ser en el número de cotizantes, sino en la finalidad de los mismos, el concepto de agrupación y el concepto de sindicato, en lo esencial no difieren desde nuestro punto de vista; ambos sistemas de organización tienden a crear conciencia revolucionaria; y no mide su éxito por el número de sus miembros sino por el apoyo popular a la obra que desarrolla. Claro está, el sindicato se desenvuelve en otro radio y atiende a solicitaciones que no llegan a la agrupación, pero ésta y aquel tienen por principio de asociación la afinidad de ideas y de aspiraciones, sin lo cual quedaría neutralizado todo buen propósito.

El día que nuestros camaradas se desprendan de ese vestigio de autoritarismo que llevan en su impaciencia revolucionaria a las organizaciones obreras y se contenten con crear el sindicato en forma que no contradiga la concepción libertaria de la revolución, se habrá dado un paso trascendental. Es porque existe aún la creencia de que la sociedad futura puede surgir de la suplantación de la burguesía por el proletariado, por lo que, en lugar de propiciar la selección de los elementos de afinidad, por oficio o industria, hubo compañeros—aparte de los tránsfugas—que defendían sinceramente la fusión de todas las organizaciones obreras del país, sobre la base del salariado y sin tener en cuenta para nada las distintas corrientes ideológicas y los planes distintos que dividen las masas proletarias.

Desde el punto de vista anarquista se justificaría plenamente la selección de los buenos elementos, nunca la fusión de todos los trabajadores sin distinción, porque esa fusión no encarna un objetivo emancipador, desde que sólo puede mantenerse mediante la proscripción de las ideas de futuro y de libertad, que debieran ser base de todo organización verdaderamente revolucionaria.

Aquiles Riscau GERCHUNOF

ROSARIO

S. de los Trabajadores del F.C.C.A. Mr. Ryan pide una delegación.

El ingeniero jefe de talleres pidió al sindicato, el martes, una delegación con el objeto de solucionar cuanto antes la huelga, según manifestaciones de un su personero.

Al entrevistarse la delegación con el ilustre mister, éste, con su acostumbrada hipocresía propuso que los obreros en huelga volvieran al trabajo, para luego nombrarse una comisión que estudiara la manera de solucionar definitivamente el conflicto.

Al preguntársele si los obreros declarados cesantes serían reincorporados al trabajo antes de fin de mes, contestó que se comprometía a hacer, de entre ellos, una selección, atendiendo de inmediato a los que tuvieran amigos.

Además les admitió mister Ryan a los delegados del sindicato que, debido a la reducción de las tarifas, la empresa se encontraría en la obligación de despedir, dentro de poco tiempo, a más personal.

La delegación dió por terminada, ante estas palabras, la entrevista y fué a informar a la asamblea que reafirmó su decisión de mantener en pie el conflicto hasta obtener el triunfo.

O. Ladrilleros y Anexos

Se han declarado en huelga los obreros de los hornos del burgués M. Güeni, de Coronel Aguirre.

En el aristocrático barrio del Saladillo, la malfia blanca que responde a su jefe el afamado padre Grenón, tiene hechos los preparativos y reunido el dinero, para la construcción de un gran convento con sus respectivos anexos: iglesia, casa del frailes, subterráneos, etc.. Por indicación de un ingeniero llamado Juan de la Cruz Puig, de la Congregación Mariana o del rojón huérfano, que dijera alguno, el burgués Güeni quiere imponer a sus trabajadores su modifique las dimensiones que rigen actualmente para el ladrillo en los hornos de la localidad.

Los ladrilleros de Coronel Aguirre, han prometido no cortar un solo ladrillo para el convento a construirse en el Saladillo.

Que vayan a reemplazarlos en la faena los cabrones del círculo de obreros católicos, que yeguas para el pisadero las puede proponer el cojudo Grenón.

Inauguración de una escuela racionalista.

En el local de los albañiles, se inauguró el lunes a la noche, una escuela racionalista.

Se inscribieron treinta trabajadores que asistirán a las clases nocturnas, para adultos.

Dentro de unos días quedará abierta la inscripción para cursos destinados a los menores.

X. X.

¡LÁGRIMAS...!

He leído una, dos y tres... veces consecutivas la «Carta de Radowitzky» y no me avergüenzo de haber llorado como una débil criatura, ante la espeluznante lectura de sus páginas.

Sí, compañero, lector, he llorado como un niño... o como lloran los hombres de corazón y los bandidos de la sierra, ante su impotencia para destruir con sus manos hombronas todo lo inútil que obstaculiza su camino...

Así, yo; sufro ante mi impotencia y capacidad física para poder llegar al maldito presidio de Ushuaia, ponerles alas de cóndor a las infelices víctimas de las justicias provaricadoras de la razón humana y decirles: ¡Volad, hermanos!... pero dolorosa en el espacio un instante, para que contemplés el derrumbamiento y las cenizas del presidio y sus verdugos.

Cómo un extraño contrasta, como una felicichina sugestión, siéntome ahora más fuerte para odiar... más dispuesto para combatir a los enemigos del ideal y a cuanto enmascarado conspira contra la anarquía, contribuyendo con sus indecisiones al sostenimiento del Estado y sus derivados.

No ignoro que las interjecciones fuertes, como las lágrimas, tienen escaso valor revolucionario... pero ¿quién sintiéndose anarquista puede leer tanta perversidad sin derramar una lágrima, sin clavar una fuerte eputeada a los verdugos de Ushuaia? ¿Quién no adjetiva y se siente anarquista, práctico, ante tanta humillación impuesta por el solo prurito de hacer sufrir?

¡Absolutamente nadie! Unicamente los judas y retardados del anarquismo.

¿Qué contestan los «casi» revolucionarios del «luego» los «casi» anarquistas del «mañana», que todo lo ordenan y clasifican a paso tardo... como si los sufrimientos narrados por Radowitzky fuesen una «profecía» y no una realidad sangrienta?

¿Muchos? ¡No!... simples calculadores, compañeros!

«...entonces el inspector fué hasta las celdas y allí el hombre lucó que hacer esfuerzo para retener las lágrimas...».

Si hasta la impasible «justicia» llora, ante el martirio de sus propias víctimas; ¿qué de extrañar es que el anarquista «hombre» derrame algunas lágrimas de sinceridad y de cariño, al par que grita: ¡Viva la revolución social!... ¡Viva el comunismo anárquico!

La «Carta de Radowitzky», contiene páginas de intensa amargura, que se clavan en el cerebro y repercuten como una bomba en el corazón; significan una hochornosa bofetada para cuantos se dedican a organizar ejércitos rojos, blancos u amarillos; y una hiriente condenación para todos aquellos que se olvidan de la que «afirmaron y afirman lo que no sienten».

Para éstos, para los que «saben», los que «mandan» y duermen en paz... está escrita la «Carta de Radowitzky» cuyas páginas deben leerlas los no exentos de vivirlas...

Aquiles Riscau GERCHUNOF

EL TERROR BOLCHEVISTA

Por MAXIMO GORKI

En esta administración se halla en venta este libro, útil a todos los camaradas que deseen penetrar en el fondo íntimo de la catadura política de los bolcheviques. Gorki ha escrito las páginas de ese libro a medida que se desarrollaban los acontecimientos, en la forma sencilla que le es peculiar.

Recomendamos su lectura. No se perderán las horas que se tarde en leerlo. El espíritu sensible de Gorki; el gran vagabundo y el gran escritor, vibra lleno de ira y de indignación, a cada atentado a la libertad cometido en nombre de la revolución y de la dictadura proletaria. Precio del ejemplar, 0,90 centavos.

Desde la Jefatura de Sastre

En los tiempos que corremos, de depravación, de injusticia y de maldad, todo es concebible en los hombres encargados de administrar ejusticia, dondequiera que se levanta una voz para descubrir las lacras morales de que está cubierta esta infame sociedad; voz que ha de sacudir hasta las más hondas raíces, la podredumbre del régimen actual, allí también se levanta un sayón en figura de hombro para imponer su «chauvinismo autoritario» tratando de ahogar esa voz con el machete, el Winchester o el calabozo.

El 27 del pndo., la F. O. Comarcal de El Trébol, pasó una nota a esta jefatura denunciando los procederes inquisitoriales que se usaban en las comisarías del distrito Carlos Pellegrini, donde hace las veces de comisario un tal Largula — el mismo que siendo capitán del escuadrón, asesinó a los obreros en la pasada huelga agraria — que había detenido al obrero Roque Chaparro quien había sido provocado por un grupo de carneros de la patronal y al verse agredido, se defendió con un rebenque; quedando los agresores en completa libertad y pidiéndosele al detenido de la ropa indispensable para dormir, teniendo los compañeros que recurrir, como supremo recurso, a personas como el jefe de correo, para que le pidieran al señor Largula, que dejara pasar la ropa, lo que se consiguió a las 23 horas. Además, el obrero Chaparro me ha manifestado que en el momento en que fué encerrado en el calabozo, le echaron dos latas de agua obligándolo de esta manera a estar parado y mojado. Al recibirse esta nota (1) se representó la farsa de que se hacía una investigación; se le avisó al comisario — para que se preparara. Este se puso furioso y quiso maltratar con una fusta a Chaparro, diciéndole que se iba a romper los huesos porque se había quejado a la jefatura. Lo que no llevó a cabo — según manifestación del mismo Chaparro —porque en ese preciso momento llegó el juez de paz; bajó el secretario de esta jefatura a Carlos Pellegrini y el obrero Chaparro fué trasladado a ésta.

Como el 29, yo tuve que bajar a esta en procura de un permiso para una conferencia, —que fué negado — se me manifestó que todo lo denunciado por la F. O. Comarcal era inferior, agregando el secretario que Chaparro sería puesto en libertad el lunes 31. El lunes yo bajé a Cañada de Gómez como delegado a la F. O. Comarcal a una reunión que se efectuaba en ésa; el martes estuve de vuelta y en la reunión del consejo se acordó pedir permiso para llevar a cabo una serie de conferencias en Cañada Rosquín, Sastre, San Jorge, Carlos Pellegrini, María Susana y Plamonte, los días 11, 12 y 13, del corriente, para explicar a los colonos y a los trabajadores el alcance del pliego de condiciones que sostendrá la F. O. Comarcal este año para las cortas y la trilla. El miércoles a las primeras horas, fui detenido y conducido inmediatamente a esta jefatura; pregunto las causas de mi detención y se me contesta: por orden del jefe político. Y aquí estoy, hace 68 horas; no sé lo que se pretende hacer conmigo, no se me ha notificado por qué estoy detenido. Hace dos días que quiero hablar con el secretario o con el jefe y siempre se me contesta: no está o está ocupado. Eso sí; se me ha prontuariado como a un peligroso y vulgar criminal. ¿Pretenderán hacerme pasar por ladrón como al compañero Francisco Moreno? No lo sé, pero esta clase de gente es capaz de esto y mucho más.

Se dice —y estos son rumores — que estoy detenido por calumnia contra el comisario de Carlos Pellegrini. ¡Calumnia! bien puede ser. Pero pregunto yo ¿por qué se me detiene a mí solo, como responsable de la denuncia?.. ¿por qué no se tomó declaración a Tomás Prado y Leopoldo Tabas, que fueron cargos contra el comisario? ¿por qué no se me llama a declarar a mí, si es que verdaderamente se quiere aclarar todo esto? Misterio.

No, esto no se hace, porque lo de la nota no es más que un pretexto. La verdad desnuda es ésta: Rafael B. Alcaráz, no se casa con ningún político, capitalista ni tampoco con la madre que los parió, y como el domingo 6 hay elecciones, Alcaráz estorbaba a los políticos. El domingo había una reunión de colonos y el Rafael B. Alcaraz hablaba en esa reunión y explicaba ese pliego de condiciones que sostendrá la F. O. Comarcal, podría conseguir mucho en pro de un entendimiento y con esto le destruía toda la «lira» a la casa Otto Bünte y Cía., y lesionaba la liga patriótica y la patronal en El Trébol.

Si se llevaban a cabo las conferencias que se habían resuelto en la reunión del consejo el martes, si en esas conferencias hablaba Rafael B. Alcaráz, los obreros llevarían perspectivas de triunfar, y todo esto no le conviene a los capitalistas. Por eso se confabularon políticos, comerciantes, capitalistas y todos los reaccionarios, y Rafael B. Alcaráz está detenido.

Pero no importa; los obreros de El Trébol y con ellos todos los del departamento San Martín, se han de enaber mantener a la altura de las circunstancias y se han de hacer respetar como machos; mientras tanto yo seguiré lanzando verdades, desde aquí, de entre las rojas.

Rafael B. ALCARAZ

Jefatura de Sastre, 5—11—1921.

(1) La nota estaba firmada por tres miembros del consejo de la F. O. Comarcal, entre ellos, yo.

En Tándil

Una resolución que debe imitarse

Interpretando el momento que atraviesan las ideas anarquistas en este país y comprendiendo que el diario «La Protesta», vocero de los Ideales, debe ser apoyado en su actitud intransigente frente a los claudicantes que escudándose en principios simplísicos, como ser la unión de los trabajadores han pretendido obstinadamente, con viles engaños, rastreras calumnias imponer su modalidad a la masa llevando el desconcierto a las filas trabajadoras con el malévolo propósito de dividir las fuerzas que sostienen a la Fora comunista y eliminar el único altavoz anarquista que constituye un estorbo a la realización de los inequívocos propósitos de ese atajo de traperos, un núcleo numeroso de anarquistas ha resuelto lo siguiente:

Nombrar compañeros en las distintas secciones de la U. O. de las Canteras para que difundan el diario «La Protesta».

Al efecto, los compañeros, reunidos, han designado para el cargo de agentes en la sección San Luis, al compañero Manuel Iglesias (calle de cerro núm. 4) y en la sección «Albión», al camarada Eustaquio Santamarina (calle cerro núm. 20).

Oportunamente se nombrarán agentes de «La Protesta» en las demás secciones. Los anarquistas de Tandil estimulan a los anarquistas de los otros pueblos de la región, para que sin pérdida de tiempo resuelvan su actitud respecto a los nuevos cuyteros que le han salido a la organización obrera y se resuelvan a difundir, por todos los medios a su alcance, el diario anarquista «La Protesta».

D. M.

Desde Europa

Para LA PROTESTA

Vivimos en un contrasentido o en la imbecilidad constante.

Las llamadas de España, que hemos publicado anteriormente, se suceden diariamente. Se fusila a los obreros que reclaman sus derechos; menos: parte de un derecho: un poco más de bienestar; se les martiriza, se les forman procesos forjados por la policía, pagados por los patronos cuando no por el gobierno, pero consentidos por éste a conciencia. En la prensa de fuera de España, aparecen más o menos a menudo esas llamadas desesperadas de los inquisitoriados contra los inquisidores, a la vez que reclamos idénticos aparecen en la prensa española, por los abusos cometidos por la burguesía y los gobiernos de otros países contra sus propios obreros.

Parece que es la hora de los lloriqueos imperfinentes. Semejamos a los petulantes que no sabiendo arreglar su casa, pretenden arreglar la del vecino. Hemos pasado los años preparando la revolución; y a pesar del decaimiento burgués la revolución no se vislumbra. Es que cada uno llevamos en nuestro estómago un fraile, en nuestro cerebro un crucifijo, en nuestros nervios los garfios que nos clavan al pasado.

Somos hoy lo que éramos hace veinte y treinta años. No hemos evolucionado, ni los sucesos y la historia, que es la cadena formada con los eslabones de esos sucesos, nos han enseñado nada.

No hay más que la revolución que puede salvarnos, decimos; pero no la preparamos ni sabemos cómo empezar.

Hemos abusado tanto de la palabra revolución, sin conocerla, sin sentirla y sin valor y voluntad para ejecutarla, que hemos acabado por deshonrarla.

Todos sabemos lo nefasto que es el militarismo pues la paz y hasta para la libertad y cuando creíamos imposible una guerra, caímos en la más monstruosa que registra la historia, esa alcahueta que, diría Vargas Vila, vendida al vencedor.

Los hombres han acudido al matadero, se han asesinado entre hermanos, en vez de liquidar a sus explotadores y tiranos.

No ya la masa, sino los hombres que decían tener ideas, hasta los anarquistas, se revolcaron en el fango y «aconsejaron» sagar las armas para defendar a una clase que nos había robada la libertad y el pan — la clase que hoy, triunfante, intenta imponernos la esclavitud más denigrante.

Parece mentira que después de tanto hablar de internacionalismo, contra la explotación, contra el Estado, por la emancipación y la libertad, contra el militarismo, que una tal catástrofe se haya producido,, y lo que es peor, que los esclavos armados hayan depuesto las armas sin hacer la última guerra, sin implantar en el mundo la Paz y la Libertad.

¿La última guerra? Y así hablaron las lumbreras del anarquismo y nosotros los cabyectos, los simples, la masa esclava, no los creímos.

No los creímos ni los creeremos. Creemos que se equivocaron. ¡Sólo que se equivocaron! y que hoy, después de la experiencia, esos calificativos son groserías que no puede pronunciar ningún anarquista sin deshonrarse.

¿La última guerra? Después del horroroso de la anterior, no terminada, y que será difícil terminarla, si el pueblo no carnerea menos y no se vicilia más, creemos que Edgard Milhaud tiene más razón cuando dice que esa guerra que ha aniquilado millones de existencias y gastado millones de millones, no es nada al lado de lo que será la próxima. ¿Nos daremos por entendidos?

Millones de esos que expusieron sus vidas, que fueron héroes para defender a sus amos, de esos que según ciertos anarquistas no fueron ni cabyectos, ni simples, ni masa esclava, porque fueron borregos, ahora y hace tiempo no trabajan, carecen de pan y no se sublevan. Prostituyen sus hijas, sus mujeres y se prostituyen ellos de mil maneras, pero sublevarse ¡eso no! Los héroes, los que expusieron mil veces su vida por los intereses de su enemigo, no pueden sublevarse...

Ahora mismo existe en Francia una lucha por sostener los salarios, lucha que podría llamarse por la existencia. Luchas idílicas se anuncian en Italia, se han sostenido en Alemania, en Inglaterra, en España, etc.

Para muchos anarquistas, estas luchas no tienen valor. Desertan de las masas, combaten la organización por esto o el otro defecto y auxilian, olímite que sin quererlo, al enemigo del pueblo.

Si escarbajos un poco a la mayoría anarquista, veremos su cerebro que no se diferencia de la masa.

Enamorados de la palabra libertarie, nueva vez por cada diez caen en el libertinaje.

Para transformar la sociedad se precisa pasar por la revolución; pero ¿cómo hacer la revolución? ¿cuál es su camino probable? No lo preguntéis: no lo saben. Es como el religioso que afirma a Dios porque lo afirma el cura y el cura no puede equivocarse.

La revolución no es un fenómeno atmosférico, que como la lluvia o el trueno puede producirse sin nuestra voluntad y contra nuestro deseo. La revolución no puede ser un acto producido a voluntad en día dado; pero necesita elementos, puede precipitarse y hace falta crear esos elementos y saber aprovechar la oportunidad.

Si la masa no es anarquista, no es un motivo para desperdiciar y pulverizar la espuela. Es la masa la más necesitada de pan y libertad y si su lado debemos estar para inculcarle sus derechos, para que sus esfuerzos tiendan a conquistarlos.

Nos seducen o nos repugnan las cosas sin analizarlas. Sólo el misterio pudo sostener las grandes mentiras. Los hechos más bárbaros seducen por su barbarismo.

Así tuvo partidarios Garnier y Bonnot. Así los tuvo el kaiser., y los tuvieron de quienes se llamaron anarquistas.

Así unos pedantes que desconocían el movimiento obrero de su país, creyeron que podían detener la guerra; así otros, ilusos de España a Méjico a matar burgueses y se contentaron con pasar los Pirineos; así otros quieren ser anarquistas aceptando la dictadura y otros combatiéndola la practican siempre que pueden.,

Hay que reaccionar; hay que profundizar más la filosofía anarquista; hay que ser más psicólogos, más analíticos y procurar en nuestras cosas que la razón sustituya al capricho.

Ahora mismo se trata de hacer un congreso anarquista internacional, y no hay tiempo de que puedan concurrir de muchas partes, ni se conocen los temas. Yo no soy de los que confían demasiado en estos congresos, pero ellos pueden tener cierto valor.,

No temo que ese congreso sólo tenga por objeto declarar antibolchevista, lo que no es necesario, pues ningún anarquista sin claudicar puede ser bolchevista; pero es un error de táctica, salvada la confusión ideal, pretender arrancar a la burguesía el campeonato antibolchevista y crear hondures entre las fuerzas que tienden a aniquilarla.

Todo bullanguista, seis y medio millones de colizantes en las Trades Unions inglesas son incapaces de sostener sus conquistas y dejan perder sus huelgas cuando no se someten al capricho del capital sin afrontarlas.

¿Por qué? Por que el obrero inglés lleva una mentalidad gorilesca y sus lederes mastalidad burguesa.

En España, una confederación que dice contar un millón y medio y dirigida por la extrema izquierda del proletariado, nada creó para mañana; nada previno, y así, Arlegui y Martínez Anido han podido asesinar a tres mil miembros sin que ellos hayan pagado una sola vez sus crímenes.

¿Por qué? Porque se vivió al día y nada más se previó.

CORRESPONSAL.

Londres, octubre 5 de 1921.

Camarillas personalistas

En el campo gremial e ideológico existen camarillas personalistas, desvinculadas de toda fracción y que se desenvuelven en un ambiente de intrigas y dobleces, manteniendo una crítica envenenada contra las instituciones y los hombres que algo valen y representan. Y son esos individuos sin responsabilidad moral, que sólo aportan a la lucha sus odios y sus rencores, su impotencia y su envidia, los que pretenden hablar en nombre del proletariado, aun cuando su círculo de influencia no se extienda más allá de su cenáculo familiar. ¿No habéis leído en periodicuchos de barrio y en tribunas caseras, esa crítica mordaz, ruin y solapada, esos ataques insidiosos a individuos y a instituciones claramente definidas en la lucha social y en los litigios ideológicos?

No queremos negar a nadie el derecho a la crítica sana y razonable. Pero sí sostenemos que la propia obra tiene su consagración en el móvil sincero que la inspira y en el apoyo que le prestan los trabajadores que tienen una clara noción de las ideas que profesan. ¿Por qué han fracasado esos críticos insidiosos y estos innovadores, que pretendían ocultar su ignorancia en una ridícula y torpe suficiencia? Porque no tenían ideas, ni las propagaban con sinceridad, ni mucho menos oponían un claro concepto doctrinario a aquello que pretendían combatir por banacrónico o irracional.

Desde que empezó ese sucio litigio de la unificación proletaria, los insidiosos que forman las capillitas cismáticas — todos los alacranes del movimiento obrero y revolucionario — en su afán de pasar por innovadores, comenzaron a agitar con todas sus fuerzas ese cencerro importado de Moscú. ¿Qué nuevas ideas aportaron para la solución del viejo tema de la unidad obrera? ¿Qué nuevos argumentos nos expusieron para justificar esa necesidad revolucionaria? Repitieron la frases del papagayo marxista: «la unión hace la fuerza, y unidos podremos más que desunidos. Y la burguesía también se une, etc., etc.» Y nada más. En esa afirmación de arrebatamiento basaron su propaganda los capillitas, arrastrando a esos cafaínos sumpiernos que nunca aceptan lo que otros hacen — y ellos nunca hacen nada —; y a los creyentes de una misteriosa potencia revolucionaria surgida al conjuro de ese nuevo y misterioso «brete sésamo».

Nosotros, pese a nuestra intransigencia doctrinaria — a nuestro «fosilizamiento espiritual» somos respetuosos con el contrario leal, que expone sus ideas con sinceridad y valentía. Y tenemos por costumbre señalar nuestras posiciones frente al enemigo manifestándole los objetivos que perseguimos en la propaganda. ¿Pero cómo debemos tratar a los que, fingiéndose amigos nuestros, nos atacan solapadamente y desde un punto de vista personal? ¿Cómo discutir y raronar con individuos que, llamándose anarquistas, pretenden desprestigiar en nosotros las ideas anarquistas y la propaganda revolucionaria de muchos menos y años consecutivos?

Un caso típico de ese alacranismo odioso y venal, lo constituye ese batracio que responde al nombre de B. Roque, director de una pequeña camarilla de anfibios que, por algún tiempo imperaron en la Federación Empleados de Comercio, confundiendo sus odios personales—al amparo de una situación especial, con la opinión del gremio que tan malévolamente representaba.—El periódico «Nuestra Palabra», órgano de la entidad mencionada, reflejó durante algún tiempo ese odio y esa bajeza moral destilada del alma perversida de ese microcéfalo grafómano, y fueron este diario y la Fora comunista los paragolpes de cuanto improperio arrojó la boca sucia de los alacranes venenosos del «politicis» mos vergonzante.

Pero la camarilla personalista se ahogó al fin en sus propios escrementos. Llamada la medida, fué suficiente una palabra nuestra para volver a la realidad al gremio tan malévolamente representado por un bilioso sin dignidad ni vergüenza. J. B Roque, por lo mismo que no interpretaba la opinión de los obreros asociados en la F. de Empleados de Comercio, tuvo que saltar de su pedestal de barro, y hoy es ¡un ídolo caído que pisolean los mismos que hasta hace poco lo veneraron.

El actual C. A. de la F. Empleados de Comercio, frente a la situación que le crean las apreciaciones calumniosas y los insultos rastreros de B. Roque y sus satélites, se ha visto obligado a desautorizar todo cuanto, respecto a «La Protesta» y al consejo federal de la Fora comunista, se dice en el último número de «Nuestra Palabra». ¿En qué situación quedan los redactores de ese periódico gremial embanderado en una tendencia cuyo exponente es el insulto y la calumnia, el ataque soez y la procacidad más manifiesta a faltas de ideas claras y terminantes? ¿A qué queda reducida la propaganda del mismo periódico, sistematizada en esos ataque personalistas, ahora que la representación del gremio resulve desautorizarla públicamente?

El caso de B. Roque y sus camaradas de cenáculo, demuestra en qué forma interpretan ciertos individuos inescrupulosos los anhelos de la clase trabajadora. Y si éste no fuera un hecho bastante elocuente, ahí está el ruidoso fracaso de todo el grupo «politico», a pesar de su ferviente anhelo unionista, de su pretendida representación de los obreros auténticos, de su colosal programa revolucionario., y de sus personillas representativas.

Por eso es que yo, como anarquista, (y todos los «cesantes» en su mayoría lo son) protesto por este arreglo inaudito y vergonzoso; será por conveniencias materiales, pero es un desprestigio moral del sindicato «número uno», como se le ha llamado por sus estatutos de organización obrera revolucionaria.

En otra publicaré la entrevista de los delegados que dijeron iban representando a los cesantes, o sea a los obreros de los FF. CC. del Estado, para que se convenzan de que la mayoría de los que fueron, eran representantes de comités políticos.

Chirno DE CHELLA

A los ferroviarios cesantes de los FF. CC. del Estado

A raíz de la huelga de octubre de 1917 y después del arreglo fraudulento de «La Fraternidad», y de la Federación, donde nos hicieron ver que era un triunfo completo, y que resultó un fracaso moral para la clase ferroviaria, cundió el descontento por esas dos entidades entre los ferroviarios del país, y vino como consecuencia lógica el desmembramiento de la Federación y La Fraternidad.

Los obreros de los F.F. C.C. del Estado, fueron los primeros en abandonar la tutela de los San Sebastián y Mansilla, y en 1918 tienen en el Congreso de San Cristóbal y Santa Fe, delegados directos de todos los depósitos de dichos F.F. C.C., y dejan constituído «El Sindicato de los Obreros de los F.F. C.C. del Estado».

La actitud de dicho sindicato como organización obrera revolucionaria, ha quedado escrita con letras de sangre en todos los movimientos que sostuvo y demostró de lo que era capaz en todas sus huelgas.

Dirigido por hombres sin prejuicios políticos ni religiosos, que llevaban por lema la justicia y la verdad, que no se dejaban embaucar por un puñado de oro ni por un puesto remunerativo, llegó a contar en sus filas 11,000 socios, sobre un total de 18,000 empleados; era un triunfo colosal si se tiene en cuenta que es un ferrocarril del gobierno y por tanto el resumidero de toda la escoria política.

En la semana de enero, (llamada semana trágica), La Fraternidad y Federación hicieron oído de mercader; a los ayes de dolor de los trabajadores que caían bajo el plomo homicida de los alcaraces y verdugos del pueblo, a los gritos de angustia que salían de las cárceles abarrotadas de seres conscientes.

En cambio el sindicato de los FF. CC. del Estado, dando un ejemplo de dignidad obrera y de compañerismo y de amor con todos los hambrientos y esclavos de esta sociedad, se echaron a la calle para robustecer la falange de oprimidos que luchaban en batalla desigual con los capitalistas ensoberbecidos y los millcos, eternos verdugos de los trabajadores.

Fueron los únicos ferroviarios que fueron a prestarle ayuda moral y material a sus compañeros de Buenos Aires y que como ellos también fueron víctimas en sus filas, y que tarde o temprano tienen que germinar, porque la voz de las tumbas es voz que penetra en los corazones de los trabajadores libres del mundo.

Y digo que el sindicato de los Trabajadores de los FF. CC. del Estado fué el único que pagó en solidaridad con los obreros de Buenos Aires, para poner de relieve que no luchaba por beneficios materiales solamente, sino que cuando se veía comprometida la dignidad de los trabajadores, cualquiera que fuese su afiniidad, pedía contar con el apoyo moral y material, para demostrar que los que componían dicho sindicato eran los primeros que querían la unión de los trabajadores todos. Después de 96 días de huelga volvimos al trabajo, pero con la frente alta, despreciando a los traidores que permanecieron sumisos al asesino de sus propios compañeros y de su propia causa.

Una vez en el trabajo principiaron a sembrar la cizaña los fraternales y los federacionistas, en connivencia con los socialistas y reaccionarios todos, pero todos fracasaron y se estrellaron contra la roca sólida de nuestra organización.

Ya decepcionados, esta recua de farsantes de comité e idólatras camelones, en maridaje con la empresa, o sea con la «superioridad del ferrocarril, se pusieron de acuerdo para llevarnos a una huelga, sabiendo como sabían, que no nos doblegábamos; cuando se trataba de salvar la dignidad obrera.

Y así es que después de diciembre de 1919, sin causa justificada, echaron a un guarda de Tujuy, y a los dos días un piquete del ejército hizo su entrada triunfal en los talleres de Tafí Viejo —Prov. de Tucumán, mientras los obreros estaban en el trabajo. Excuso decir que este segundo insulto no lo podía tolerar ningún trabajador que tuviera dignidad; fué una comisión ante el jefe, y le contesto que era en previsión porque sabía que iban a la huelga. Aquel fué el toque de llamada y respondieron todos los hombres conscientes del ferrocarril.

Al los pocos días de huelga se pusieron en campaña de difamación los reaccionarios capitanes de los socialistas; y los radicales, no hay que hablar, fueron trayendo carneros y sembrando la cizaña a los cuatro vientos.

Los obreros organizados y capaces de jugarse el todo por el todo, tuvieron durante tres meses en jaque a las tropas y carneros. Se desarrolló la acción directa revolucionaria en alta escala en todas las secciones, y no pusieron en juego medios desconocidos hasta entonces. Pero eran muchos los reclutadores de carneros y por medio de los comités y la famosa liga patriótica, se llenaron las vacantes que se habían producido.. ¡Pero con qué personal! todos eran gentes de comité, mejor dicho, muertos que caminaban, y así, luchando contra el gobierno y los reaccionarios (y contando a los socialeros como los principales factores de nuestra derrota material, pero no moral), duró la huelga diez meses y recién entonces se dió la huelga por fracasada, acordándose fácilmente que todo obrero que fuese consciente no debía tomar trabajo si no lo hacíamos todos en masa.

Pero he aquí que, a 22 meses de la huelga, se presenta una comisión a pedir audiencia al «Peludo», al ministro Torello y a los administradores de los FF. CC. del Estado, pidiendo la readmisión de los cesantes que quedaron en dicha huelga, y de tres mil y pico, toman a cuatrocientos, haciendo constar que no toman a los dirigentes de dicha huelga (Argüelleño y Herrera) que son los que genuinamente representan a los verdaderos hombres de lucha. Si somos hombres conscientes, no debe tomar nadie servicio hasta que no tomen a estos dos compañeros y máxime viniendo, como viene, esta readmisión de mano y recomendación de los radicales, que fueron los que ayer nos mataron el puñal por la espalda; como vienen las elecciones, (como le dijo el peludo al administrador de los FF. CC. del Estado, delante de los delegados), hacen esta readmisión vergonzosa, y además por haber invocado el nombre del sindicato, claudicando las bases revolucionarias de su organización.

Mientras hago aquello que es justo para mí, y no abstengo de lo injusto puedo ponerme de acuerdo con mi vecino y trabajar juntos para llegar a un fin. Pero en el momento que quiere dirigir la vista a mi vecino, no opongo a su libertad y creo falsas relaciones. Esto principio injusto es el que defienden en colosal fraude los gobiernos del mundo. Para mí, lo mismo da que sea un individuo o una cuarta parte de la raza humana la que me dicte lo que tengo que hacer; la aquí porque todo fin público resulta yago al lado del fin individual, ya que toda ley que los hombres hagan para ellos es dañina. Si me pongo yo al lugar de mi niño, y los dos razonamos acerca de un acto común, no hallaremos obstáculo para realizarlo. Pero si yo razono solo, e impongo a mi niño lo que debo hacer, nunca me obedecerá. Esta es la historia de todo gobierno.

EMERSON

CRONICAS DEL INTERIOR

PERGAMINO

El día 23 de octubre fué un día de fiesta por la familia trabajadora de pergamino.

Al las 9 habló en la sociedad de panaderos el compañero Joaquín Cortés, siendo muy aplaudido.

A las 18 hubo velada en el teatro Reina Victoria; se representó una comedia de Mirbeau, «La epidemia» y un drama de Pacheco, «Los hijos del pueblo», a donde una vez más los artistas, compañeros todos, han dado pruebas de ser buenos aficionados.

Entre estos actos disertó sobre gremialismo el oráidor sindicaca, dejando una buena impresión en el auditorio.

La concurrencia se despidió luego en medio de la mayor armonía.

El lunes a la tarde volvió a hacer uso de la palabra en la calle San Nicolás y Av. de Mayo, el mismo orador, dejando en los presentes la mejor impresión y el deseo de volver pronto a escucharlo.

Y ahora dos palabras:

No se habían disipado todavía las impresiones que había dejado la compañera Rouco en sus exposiciones lanzadas con una sollura digna de una libertaria de su temple, cuando al mes es caso, el gremio Trabajadores de Pergamino, recibe el saludo fraternal de otro benemérito, quien con la escuela de una sólida preparación enseñanza y robustece la obra emancipadora que desde tiempo viene abriéndose paso entre los pueblos. Si la Rouco tuvo el poder de caldear el ambiente y abrir brecha historiando apropiadamente momentos históricos de capital importancia, dándole su verdadera significación revistiendo a los protagonistas de sus características auténticas, el compañero Cortés, altamente inspirado en los valores ideológicos que de

GRAN PIC-NIC
PRO LA PROTESTA

COMPAÑEROS: El primer Pic-nic a beneficio de LA PROTESTA se efectuará en la isla Maciel (playa de los pescadores) el domingo 4 de diciembre. Próximamente se anunciará el programa. Los que quieran hacer donaciones para el bazar-rifa pueden enviarlas a la administración de este diario.

Tiene Vd. una linda dentadura?

Absténgase de fumar los cigarrillos del Trust de Piccardo; su facha corre peligro de ser desfigurada por un cigarrillo explosivo. Los émulos de Carlés son muy bromistas.

Boycott, pues, a los cigarrillos «43», «Reyna Victoria», «Ideales», «La Cubana», «Excelsior», «Brasil», «La Epoca», «Sublimes», «Poupee», «H. P.», «Barrilete», «Círculo de Armas», «Caras y Caretas», «Sociales» y «La Popular», y todas las marcas del Trust de Piccardo, fabricadas con crumiros de la Liga de Carlés.

Com. pro Bloqueo a Piccardo y Cía., y Cía. A. de Tabacos.

Habla Rogelio Luis Ojeda, gaucho de pura cepa, de las pampas; este señor también se desató con su sarta de disparates y por último dijo que «La Protesta» salé todos los días y «El Trabajo» no; ¡cómo no veas más con los cuatro ojuelos, compañerito! ¡claro señor! ¿Vd. no sabe bien a «La Protesta» le pasa el dinero la policía? ¡Pero hombre, yo creí que usted lo sabe que a «La Protesta» le pasa el dinero la policía la policía la sostiene.

Habla Ramón Vega; este va nadando entre dos aguas; ni en pro ni en contra.

Habla el comp. S. Leiva, que rebate a todos los que antes hicieron esos cargos gratuitos y al mismo tiempo hace cargos a Vidal Mata, por las malas jugadas que hizo en Montevideo, y lo comprueba con actas de la F. O. R. U. y de J. Suárez dice lo mismo.

Otro camarada habla en el mismo sentido que Leiva.

Quieren hablar otros compañeros y la camarilla les interrumpe.

Se le cede la palabra al compañero J. Rodríguez, pero tiene que desistir de hablar porque a las primeras palabras le vuelva a interrumpir la misma camarilla.

Se procede a la votación y sale aprobada la unificación a outrance.

Para llegar a este resultado la camarilla apolítica camaleónica puso en juego todas sus influencias, ejerció la extorsión más descarada en la asamblea y calumnió cínicamente a los obreros que no comulgan con las ruedas de molino de la fusión incondicional, por encima de los hombres y de las ideas». Este es el modo leal que tienen los idólatras de Moscú para abatir al adversario: la mentira, la calumnia y la intriga son sus armas favoritas.

Cronista

Huelgas

F. Obreros Licoristas, Similares y A.

La huelga de la Cervecería Bieckert.—Como hombres conscientes y definidos seguimos en la lucha, y hemos de seguir luchando hasta hacerles bajar la cerviz a estos déspotas explotadores. El jueves 3 hemos pasado un ultimatum a la gerencia. La comisión portadora de la nota iba compuesta de cuatro compañeros: uno por el consejo federal de la Fora comunista, otro por el C. F. de la F. L. de Lomas de Zamora y dos de licoristas, uno de la capital y otro de la sección Llavallol.

La nota fué entregada a un lacayo del gerente, el cual después de cinco minutos de espera nos mandó a decir que no tenía la gerencia nada que discutir. El sábado 5 tuvimos asamblea a la que concurrieron 212 comp. huelguistas. El compañero delegado informó del resultado que dió la nota que se pasó a la gerencia; Síguese discutiendo por más de una hora; algunos compañeros opinan que debe oficializarse el boicot; hay otra opinión contraria y es que tengan el martes próximo una reunión los comités de huelga y estudien la forma en que ha de oficializarse el boicot y luego so someta a consideración de la Fora comunista lo tratado, que pasará a consideración de la asamblea que se realizará expofeso para ello. Luego habló un compañero de la Fora comunista dando una voz de aliento a los camaradas huelguistas y a la vez nos enteró de la suerte que les espera a los compañeros Sacco y Vanetti.

Al pesar de que los señores de la cervecería dicen que no tienen nada que discutir con nosotros nosotros sostenemos todo lo contrario, por cuanto seguiremos luchando hasta hacerlos sucumbir. Contra la terquedad de los burgueses opondremos nuestra razón y nuestros derechos de explotados.

Todo hombre consciente no debe consumir las cervezas Africana, Pilsen y Africana extracto doble.—El comité de huelga.

Aceiteros Unidos.

Continúa sin variantes el larguísimo conflicto que sostiene con las casas American Productos Corporation y Cía. Gral. de Aceites, el gremio de aceiteros unidos.

Los ánimos no decaen entre los huelguistas pues hay indicios vehementes de que la lucha terminará pronto con un triunfo para los obreros. La casa American siempre ha trabajado con 27 o 29 hombres, y hoy apenas si ha podido reunir unos 15 carneros inservibles, que no trabajan más que tres días por semana, porque la solidaridad que nos prestan los obreros conscientes ha hecho disminuir en gran proporción la venta de esos productos boicoteados.

Camaradas: las marcas boicoteadas son: Aceites y grasas lubrificantes Fisbura; Autoline non carbón; cámaras y cubiertas Kelly Springfield, Enderson, Corr B. B. y Vacuum Cup. — El comité de huelga.

Convocatorias

Obreros Panaderos.—

Sección Este.—

Esta C. Al cita a socios y no socios a la asamblea general de la sección, a efectuarse el viernes 11 a las 9 horas, en Chacabuco 684.

Sección Norte.—

La C. Al de la sección Norte convoca a los obreros panaderos, socios o no del sindicato, a la asamblea seccional que se efectuará el sábado 12 a las 9 horas, en Sarmiento 3239.

C. Educacionista Pro Infancia.

Se cita a los miembros del comité a la reunión que se efectuará hoy jueves 10 a las 20 horas.—El secretario.

O. de la CERVECERIA Quilmes.—

La C. Al de este sindicato, cumpliendo con el mandato de la última asamblea, invita a los obreros que trabajan en la Cervecería Quilmes y Malteria de Conchitas, socios y no socios, a la asamblea general del gremio que se realizará el viernes 11, a las 20 horas, en el local de la calle Cervecería Argentina 645, para tratar una extensa e importante orden del día. — La comisión.

Obreros Talabarteros.

Asamblea general del gremio para hoy jueves 10, a las 20 horas en Venezuela 2502. Un compañero hablará sobre «La misión del sindicato en los momentos actuales. — El secretario.

A. A. LA REBELION—

Invita a sus componentes al ensayo del drama «Aurora», hoy jueves a las 20 horas. Se citan especialmente a las compañeras Delia Bayroso y a A. y L. Caporaletti.

Se ruega puntual asistencia. — Local Brandsen 269.

C. de E. S. "Aspiración a Realizar".

Se cita a reunión para hoy a las 20 horas, en Irala 1745, a los componentes del centro: —El secretario.

Bronceros Unidos.

Asamblea general ordinaria para hoy jueves 10, a las 18,30 horas, en Méjico 2070.

F. de O. de la I. METALURGICA—

Asamblea general—

Asamblea general el sábado 12 a las 20 horas, en Méjico 2970.

Periódico—

Los camaradas delegados que no hubieran retirado los periódico para ser repartidos en los talleres, se les invita a que pasen por secretaría a retirarlos, todos los días de 20 a 22 horas.

Comisión de propaganda Herreros de obra—

Esta comisión en conjunto con los delegados de talleres ha resuelto en la última reunión efectuada convocar a todos los talleres parcialmente a fin de hacer reaccionar a los camaradas que se encuentran alejados de la organización. Al estos efectos se comunica a los camaradas y a los delegados que tengan asuntos previos, a que pasen por secretaría para que sean atendidos con preferencia, para así no malograr los asuntos que urge su solución.—El secretario.

Peones y Ayudantes de Cocina.

Al los camaradas anarquistas y sindicalistas de ayudantes y peones de cocina, que tengan amor por la causa y que quieran luchar por ella en el sindicato, quedan invitados para el día sábado 12, a las 21,30 horas en Tacuarí 653.

Apelamos a vuestra sinceridad de hombres libres.—Un grupo de compañeros.

O. ASERRADORES y Anexos, de San Fernando, Tigre e Islas.—

Se convoca al gremio en general a la asamblea que se efectuará el domingo 13, a las 9,30 horas, en Alsina 330.

Obreros en Dulce.

Se invita a los asociados a la asamblea que se realizará hoy jueves 10, a las 20 horas, en Sarmiento 3239. Dada la extensa orden del día a tratar y su importancia, pedimos puntual asistencia.—El secretario.

PINTORES UNIDOS—

Surgida nuevamente a la lucha por la emancipación total del pueblo, esta sociedad de resistencia, que continúa formando parte de la Fora comunista, invita a todos los obreros pintores que estén de acuerdo con nuestra actitud, a la asamblea que tendrá lugar el domingo 13 para tratar la siguiente orden del día: actividad gremial; informe de la comisión administrativa; métodos que deben emplearse para el mejor triunfo de nuestra causa. Lugar de reunión Sarmiento 3239, a las 8 de la mañana.—La comisión.

Varias

S. de O. VARIOS—Cipolletti.—

Esta sociedad pide a los sindicatos, centros culturales, agrupaciones y bibliotecas obreras que editan periódicos o folletos de propaganda, remitan algunos ejemplares para su mesa de lectura.—El secretario.

Correspondencia: Sociedad de O. Varios, Francisco Santos, Cipolletti, F. C. S.

F. O. R. Portuaria

Sección Bigorrita, F. C. P.

A las sociedades obreras, agrupaciones y centros culturales.—

Deseamos que las sociedades obreras y agrupaciones culturales que editan periódicos y folletos de propaganda, nos remitan algunos ejemplares para distribuirlos entre los obreros de la campaña que componen nuestra institución de obreros agrícolas.

José Esparraguera, secretario general de la sección estibadores y carreros unidos.

Soc. de R. Obreros Albañiles y A.

Hace ya cuatro meses que hemos trasladado nuestra secretaría a la calle Sarmiento 3239 y lo hemos hecho público en todos los diarios obreros; sin embargo cada vez que pasamos por el antiguo local sito en B. Mitre 3136, nos comunican los vecinos que hay muchos albañiles que ayudan por allí buscando nuestra secretaría. Es bien lamentable que esos obreros no lean los diarios donde continuamente publicamos nuestra dirección. Lo repetimos: nuestra secretaría está instalada en la calle Sarmiento 3239 y en ella atendemos todos los días hábiles de 8 a 19 horas, y los domingos de 7 a 12. — El secretario.

F. y conferencias

U. C. A. A.

Sección primera

Función y conferencia a beneficio de esta seccional a realizarse el sábado 12 de noviembre a las 20 horas en Sarmiento 1136.

Programa: Lucha estéril, monólogo recitado por el comp. Pedro Pacheco.

«Los anarquistas y el momento actual», conferencia por el comp. Alberto Bianchi.

Declamación de poesías libertarias, por la comp. Erminia García.

«Dónde está Dios», monólogo recitado por el comp. Juan Quintana.

Canciones libertarias, cantadas por el compañero Martín Castro.

Las causas por qué la humanidad marcha hacia el comunismo anarquista; tema que desarrollará el viejo comp. Gabriel Biagioitti.

Entrada general, 50 centavos.

Por la Unión Sindical Italiana

Suma anterior	154,20
Antonio Petrochi	3,—
Pedro Masini	5,—
Una hermana	1,—
N. N.	0,30
Manuel Monje	1,—
N. N.	0,20
B. Alf	1,—
Egea	0,60
Sáenz	0,50
Un burgués	1,—
Bernardino Rodríguez	1,—
Pedro Carlín	0,50
Luis Marrocas	1,—
Evaristo Rodríguez	0,50
Juan Cunglia	0,20
J. S. F.	0,50
Pedro Tisco	1,—
Herrero anarquista	1,—
Gumaro Puente	1,—
José Sánchez	1,—
Angel Atilio	2,50
Carlos Orsi	0,20
Contra dictador	0,50
Antonio Granucci	1,—
Germán Martínez	1,—
M. R.	1,—
José Varela	0,50
Carlos Masini	0,20
Héctor Trovat	1,—
Un perro	1,—
Manuel Olivares	0,30
Pedro Torlorielo	1,—
Lista a cargo del compañero Gerónimo Rodríguez:	
J. Rodríguez	1,—
R. Wisoker	0,50
A. G. de Llo	1,—
F. Lubrano	1,—
José Spadanecchia	1,—
S. Sansone	1,—
F. Troncilito	1,—
D. Galiano	1,—
Romano	0,50
A. Giver	1,—
A. Tunare	1,—
Genaro	0,25
Total pesos	196,25

LIBROS

En la administración de este diario, se hallan en venta los siguientes libros:

Palabras de un Rebelde	» 0.90
El Botón de fuego	» 1.20
Almanaque de "T. y L."	» 1.80
Controversia de Montemayor	» 0.50
Páginas de Lucha Cotidiana	» 1.00
Las Prisiones	» 0.90
En marcha hacia una Sociedad nueva.	» 0.90
El Dolor Universal (2 tomos)	» 1.50
Mirando hacia el Futuro	» 1.20
El Comunismo Anarquista	» 1.20
La Crisis del Anarquismo	» 0.20
La Conquista del Pan	» 0.90

Los compañeros del interior que hagan pedido de libros y folletos, deben acompañar el importe de los mismos e incluir para el franqueo certificado, pues, haciendo el envío simple, es fácil no lleguen a destino.

VOLUNTAD

Periódico de la F. O. Comarcal de Cañada de Gómez

Escrito para los trabajadores del campo y para ser repartido gratis entre los mismos.

Paquete de cien ejemplares 4 pesos.

Giros y pedidos a José Pellegroti, Balcarce 647.—Cañada de Gómez, F. C. C. A.

LLAMADO A LOS MÚSICOS

Con el fin de dar más realce a los pic-nics que organiza «La Protesta», algunos compañeros músicos nos ofrecemos voluntariamente para tocar en todos los pic-nics que se efectúen para nuestro diario. Todos los compañeros músicos tienen el deber de prestar su concurso artístico y solidario a nuestro querido paladín.

¡Viva «La Protesta» y la Fora comunista!, — C. Veiviote

Dirección: «La Protesta».

Por el comp. José Sánchez

Habiendo llegado al consejo federal de la Fora comunista un pedido de solidaridad del compañero José Sánchez, activo militante de Quilmes, que se encuentra gravemente enfermo y su familia en una situación precaria, pedimos a todos los camaradas que puedan ayudarlo pecuniariamente lo hagan a la brevedad posible.

Diríjanse al propio interesado, calle 9 de Julio 417, Quilmes, F. C. S.—El consejo federal.

U. C. A. A.

Sección 18—

El jueves 10, a las 20.30 horas, en Honduras 4799, celebrará asamblea esta seccional anarquista.—El secretario.

4

Asociación, organización
POR
JEAN GRAVE

En Rusia, los que dirigen la revolución, una parte al menos,—porque parece que ese personal es singularmente heterogéneo—tienen un pasado revolucionario menos desacreditado. No es sino después de haberse apoderado del poder que se pusieron a fusilar anarquistas, con algunos otros revolucionarios.

Por el contrario, es verdad, a título de compensación, han fusilado también algunos burgueses. Lo que, según parece, basta para muchos socialistas, y aun para algunos anarquistas, para admirarles y excusarles sus procedimientos expeditivos ante los que no piensan como ellos.

Solamente que, lo que se puede constatar en todas estas revoluciones llamadas sociales, es que los revolucionarios no hicieron nada más que reemplazar en el poder a los que destronaron, imitándoles e imponiendo al pueblo su voluntad.

Es lo que, hasta aquí, caracteriza todas las revoluciones políticas. La revolución social, debe aportar otros valores y otros procedimientos.

En Rusia, donde los revolucionarios han logrado mantenerse en el poder, se ha, ciertamente, intentado reducir los derechos del capital. ¿Se consiguió? Lo ignoro. En todo caso, lo cierto es que no fué suprimido. Se ha dado, o más bien, no se pudo impedir a los campesinos apoderarse de la tierra. Dadas las costumbres, las tradiciones de la población rusa, habría sido fácil a los campesinos constituirse en comunidades agrícolas, donde la tierra hubiera sido poseída y trabajada en común. Se les dejó apoderarse de la tierra a título individual, preparando así una nueva clase de propietarios que se harán, si ya no lo son, tan reaccionarios, tan hostiles a toda nueva transformación, como el campesino francés después de la revolución de 1789.

El patrón tiene un soviet que lo vigila, pero, a pesar de todo, queda el patrón. El comerciante continúa acaparando y especulando, enriqueciéndose con todo lo que roba a los que están obligados a tener asuntos con él. El dinero continúa siendo el regulador de los cambios, dominando la vida social. Esto por la parte económica.

Desde el punto de vista político, existen los soviets. Por el mensaje de Krokine vimos que las elecciones no son todo lo libres que fuera de desear. El soviet, es un nuevo engranaje político. En suma, actualmente, en Rusia es la arbitrariedad y el absolutismo quien impera. Si en esto no sobrepasan al zar, es que al zar, en eso no podría sobrepasarle nadie. ¿Que si el gobierno de Lenin y Trotzky cayese, el sucesor no tendría nada más que cambiar que los hombres del poder? Evidentemente. Habría nuevos apetitos que satisfacer. ¿Vale todo esto el sacrificio de vidas que supone?

En cuanto a los anarquistas que debieron ser una fuerza apreciable en Rusia ¿qué hicieron?

—No teniendo ninguna organización—económica—capaz de suplir la organización económica de la burguesía, se limitaron a hacer propaganda y agitación: eso es insuficiente. De acuerdo a sus propias teorías no podían instalarse en el poder; si hio de creer al camarada ruso de que hablé más arriba, habrían ayudado, aunque levemente, a que los bolcheviques se apoderaran del poder, esperando, bajo el nuevo régimen, continuar su acción y demoler la nueva autoridad.

Según el mismo camarada, se vió ya como los bolcheviques supieron desembarazarse de ellos. No es que los hayan masacrado a todos: Rusia es grande y la pequeña operación en cuestión tuvo lugar solamente en Petrogrado. En ciertas localidades, los anarquistas han llegado a constituir comunas autónomas. Pero nuestros datos son imperfectos.

Lo que caracteriza una revolución es la transformación de las relaciones económicas: en la explotación del hombre por el hombre impedida; es la comunidad de la posesión de los instrumentos y de los medios de producción por los consumidores; es la desaparición del valor en el cambio de los productos: Y esto no se organiza espontáneamente. La revolución que no sabe operar estas transformaciones, es una revolución fracasada—en tanto que revolución social, al menos.

No se hace una revolución social con teorías solamente, ni con «intenciones», por buenas que sean.

A las organizaciones que se quiere destruir es preciso estar preparados para sustituirlas. El reproche de no saber hacer más que en teoría, de no saber aportar ninguna solución práctica, nos ha sido lanzada a menudo, en el curso de nuestra propaganda, sin otra excusa que el deseo que tenían los que así nos acusaban de justificar su apostasía. Pero, aunque esta acusación fué, a menudo, hecha por razones sospechosas, no dejaba de contener una parte de verdad.

No hago aquí más que reemprender un tema que en los años de antes de la guerra había tratado más de una vez: la revolución no puede abrirse camino sin instituciones nuevas. No podrá desarrollar más de lo que lleve en germen.»

Si hoy estamos perdidos en la masa lo mismo que cuando éramos, en los comienzos de la propaganda, cuatro gatos; sí, dispersos, divididos, los anarquistas están peor que nunca, en la imposibilidad de hacer algo, la situación no es la misma.

(Continuará).